

algar  CALCECIÓN

El cuento de la cartera

Anna
Manso

Dibujos de
África Fanlo



*Para Elena. A su lado todo brilla.
Y para Mercè y todas las personas
que crean, imaginan e inventan*

Marta era carterera y siempre iba arriba y abajo en una bicicleta que llevaba un carro enganchado. Su trabajo parecía como el de cualquier otra carterera, pero no lo era.



Repartía paquetes que iban dirigidos a toda clase de personajes de cuento. A Caperucita le llevaba un paquete pequeño a la casita con jardín en la que vivía con su madre. Más tarde, dejaba un paquete enorme en el taller de motos donde vivía el caballero san Jorge. Y al final de la mañana, subía por una calle empinada y entregaba un paquete mediano a una mujer de pelo largo y rubio y aspecto de princesa. Ellos le guiñaban el ojo y le daban las gracias, y Marta se marchaba silbando y pedaleando todavía más fuerte.



Pero desde hacía unos días Marta notaba que, cuando llevaba los paquetes, pocas veces la recibían con una sonrisa. Bueno, a ella sí que le sonreían, porque la querían mucho. Pero cuando veían lo que había dentro de los paquetes, les cambiaba la cara.

8

